

PARA LA JORNADA 72 DE LA ACADEMIA, QUE SERÁ A 22 DE
DEZIEMBRE, MIÉRCOLES, REPARTE EL S[EÑ]OR PRESIDENTE
LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Lea un discurso de las exelencias del corazón.
- Miedo**..... Quartetos a una biuda moça enfadada con sus tocas.
- Sueño**..... Romance de un galán que se dexava perder jugando con su dama
porque ella ganase.
- Relámpago**.... En verso suelto, ofreciendo impusibles a su dama.
- Sosiego**..... Redondillas, que viéndose con su galán, fingió un desmayo por
no defenderse.
- Horror** Romance a un [corazón de un membrillo que le dio su dama]^A
- Secreto** Redondillas a una dama que nació con dientes.
- Norte**..... Soneto de un galán que su dama le dio rexalgar en una hostieta.
/100 r/^B
- [Resplandor**.. 6 redondillas a una s[eñor]a que cantava a la ventana.]
- Cautela**..... Quartetos en alabança de una dama que tenía deseo de meterse
monja.
- Trueno** Soneto a la devosi3n de N[uest]ra S[eño]ra del Socorro.
- Temeridad**.....Glose estos versos: *Pesar abréys de tener
mientras yo tuviere vida,
si os pesa de ser querida.*

A Interlineado superior. En el texto: *pensamiento*, tachado.

B Falta la parte superior del folio, o el equivalente a dos líneas. Suplimos la línea siguiente con el contenido del manuscrito.

Sereno Stancias amorosas a una ocasión.

Tristeza Redondillas a una s[eñ]ora que se enxugava las faldas de la camisa a un brasero de fuego.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las Instituciones, el s[eñ]or **Pre-sidente** leyó lo que se sigue:

Discurso de las excellencias del corazón

No tuviera atrevimiento, muy ill[ustr]es s[eñor]es, de tratar con tan escuras raçones, como las mías, de las excellencias del corazón, si el mío (que pocas vezes suele engañar) no me huviera dicho que en el de v. ms. avía de hallar más benignidad y llaneza. Y assí, tiniéndolo ya por [...] más que averiguado (pues viendo todos que yo leya, han venido a honrrar este theatro), daré principio a mi discurso, no tomando la mano, ya que v. ms. me hazen merced de darme el corazón.

Viniendo, pues a nuestro intento, digo que el corazón es una porción de carne del cuerpo animado, principio y morada de la vida, asiento del calor natural, fuente de la sangre, y el primero que bive y el último que muere. Aunque sean verdaderas estas propiedades por averlo enseñado el príncipe de los philósophos, Aristóteles,¹ y ser assí mismo definido por los phísicos, quiero con algunas raçones y pensamientos míos discurrir provándolo en este discurso, [procurándolo]^C con la brevedad que me diere lugar tan levantado sujeto.

1. §. Quanto a lo primero, bastaría dezir que es una porción e parte formada /100 v/ [...] ^D sea llevado desd'el centro del cuerpo a la circunferencia de los miembros. ¿Del cómo se prueba? Que puesto un compás en el punto o centro ^E del corazón, tocará los estremos y puntas de los dedos de las manos y de los pies ygualmente. De suerte que vendrá a hacerse un círculo perfectíssimo. Y estando assí mesmo los braços en cruz, tir[ando] líneas derechas desde las manos a los pies, quedará hecha una figura quadran[gu]lar. Y según esto, me pareçe a mí que podremos dezir que el hombre es circular y quadrado. Y nadie

1.— Afirmación muy genérica. Quizá se refiera a lo que sobre el corazón dice Aristóteles en *De partibus animalium*, lib. 2, cap. XI.

C Reconstruido por nosotros, pues falta un trozo del folio a la parte derecha, que impide la lectura.

D Falta la parte superior del folio, unas dos líneas completas, y la parte derecha del folio, con lo que transcribiremos lo que podamos del final de las líneas legibles.

E Corregido en el texto, ilegible el interlineado superior.

se maraville que en tantos siglos de años no hayan hallado la quadratura del círculo² los muchos filósofos que lo procuraron, pues ellos confessan de sí mesmos que no se conoçían. Y hase de creher, pues tenían por cartilla aquel mote: *nosce te ipsum*,³ y envegezían con deseo de conocerse.

Pero también le puso la sabia naturaleza en el medio por ser, como es, prin[cipio] del cuerpo, lo qual se dexa bien entender por la simpatya y correspondencia [que] con el sol tiene, porque de la manera que el sol, como príncipe de los planetas, oc[upa] en la esfera celeste el lugar de en medio, assí el corazón ocupa el medio, como príncipe de todos los miembros. Y en razón d'esto se halla por dotrina de los astrólogos que el sol, como planeta predominante en los príncipes, predomina assí mesmo en el corazón, y sus influencias le hazen mayor beneficio, y con mayor ventaja le fortifican que a los otros miembros.

Averiguase también con evidencia que ha sido muy acertado dalle al corazón el asiento de en medio, no solo por deverse a su calidad,^F el más honrrroso, pero porque pueda acudir a las [partes]^G inferiores con su socorro ordinario, pues sin él desfallecerían. Y por esto los que están más lexis d'él participan menos de sus beneficios. Se echa de ver esta verdad en los hombres por estremo grandes, que a lo ordinario son desayrados y desbalidos.

[Y no repugna ni contradize a lo dicho aquel lugar del Ecclesiastés⁴ que dize que el hombre sabio tiene el corazón a su diestra y el necio a la siniestra, porque verdaderamente no se ha de

2.– Sobre este tópico existen numerosas alusiones en lo que concierne a la perfección y simetría de sus partes. En el contexto de la geometría mística del neoplatonismo, con los referentes inmediatos de Plotino y Marsilio Ficino, aduce R. Wittkower en *La arquitectura en la Edad Media del Humanismo*: “Con la resurrección renacentista de la interpretación matemática de Dios y del mundo que dieron los griegos –vigorizada por la creencia cristiana de que el hombre, como imagen de Dios, encarna la armonía del Universo–, la figura de Vitrubio inscrita en un cuadrado y un círculo se convirtió en símbolo de la simpatía matemática entre el microcosmos y el macrocosmos”. Como ya dijimos a propósito de la Sesión 1º (nota 21) existía un tratado reciente de Jaime Juan Falcó, *Iacobus Falco valentinus miles ordinis Monesiani, hanc circuli quadraturam invenit*, Valencia, viuda de Pedro Huete, 1587.

3.– Traducción latina de una famosa inscripción griega grabada en el frontispicio del templo de Delfos. Atribuida por algunos a Tales o a Solón (Diógenes Laercio, en su *Vidas de los filósofos*. lib. 1, 40) la génesis de la frase la explica con detalle el traductor catalán de la obra, Antoni Piqué Angordans: *Vides dels filòsofs*. Barcelona, Laia, 1988, t. I, p. 64 n. 50.). Juvenal (11,17) afirma que tal inscripción descendió del cielo.

4.– *Ecclesiastes*, 10, 2: “Cor sapientis in dextera eius, / Et cor stulti in sinistra eius”.

F En el texto: *qualidad*, corregido.

G Interlineado superior. En el texto: *miembros*, tachado.

entender este lugar quanto al puesto natural, porque el sabio y el neçio y todos los hombres tienen el corazón en medio del cuerpo, sino que como el corazón es autor de las obras, y las manos las ponen en ejecución, dize por eso el Espíritu Santo que el sabio tiene el corazón a la mano derecha, porque le tiene inclinado a obras buenas, pero que el neçio le tiene a la mano siniestra, porque está habituado a hazer mal, de donde vino la común manera de dezir ‘hazer una cosa derecha o siniestramente.’]^H

No se contenta la próvida naturaleza con solo dalle el lugar que a tan [poderoso]^I y esclarecido príncipe se devía, también le dedica miembros, que como criados para solo serville asistiessen siempre cabél: el muro del pecho que le defiende y guarda; el pulmón, por el qual respira, y según dize Constantino,⁵ es instrumento de la voz y del espíritu, de donde vino a dezir Casiodoro,⁶ escribiendo sobre los Salmos: *ex abundantia cordis os loquitur*, atribuyendo la habla al corazón por ser más principal que el pulmón; y también la traquia, o traquea, arteria que es como flauta o caña hueca /101 r/ [por la que pasa]^J el espíritu del ayre [...] ^K por ser familiar suyo.

2. §. Es también el corazón principio y morada de la vida. Pruévase por lo que dize el Sabio, en el capítulo 16 de *Los proverbios*:⁷ “Guarda tu corazón con todo género de guarda, porque d’él la vida procede”. Si es verdad, como lo es, que del corazón procede la vida, no me será dificultoso provar que el alma está principalmente en él, porque assí como todas las aguas proceden del mar, como de su fuente manantial, y tienen en él su centro y asiento, la vida procede del corazón y tiene en él su morada, y por consiguiente el alma, que es la

5.— Se refiere posiblemente a Constantino el Africano, religioso benedictino y médico (Cartago, 1015-Monte Casino, 1087). Se trasladó de su Cartago natal a Sicilia, donde fue secretario del rey Roberto Guiscardo. En 1076 se asentó en Salerno, donde contribuyó al desarrollo de la importantísima escuela médica de esta ciudad. Sus obras médicas numerosísimas fueron editadas en Basilea entre 1536 y 1539.

6.— Frase que aparece en numerosas ocasiones en los comentarios de la patrística, aunque examinado el Migne, *Patrologiae cursus completus... Series Latina*, Vol. 70, Cassiodorus Vivarensis, *M. Aurelii Cassiodori in Psalterium Exposito*, no aparece. Es frase común, no obstante. Cf. *Evangelium secundum Matthaeum*, 12, 34: “Ex abundantia enim cordis os loquitur”; y *Evangelium secundum Lucam*, 6, 45: “Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum: et malus homo de malo thesauro dis os loquitur”.

7.— En realidad la cita es de *Proverbios*, 4, 23: “Guarda tu corazón con toda cautela, / porque de él brotan manantiales de vida”.

H Añadido en un trozo de papel, cosido al folio.

I Interlineado superior. En el texto: *virtuoso*, tachado.

J Reconstruido por nosotros, por inicio de folio estropeado.

K Media línea de imposible lectura.

que causa la vida. [Dásela a esta opinión la doctina que enseña alguno]^L [de los filósofos, Aristóteles (aunque resista Platón),⁸ diciendo que el alma tiene su silla y corte real en el corazón del hombre. Y el venerable Beda,⁹ escribiendo sobre Marcos, haze del mesmo parecer a Christo N[uest]ro S[eñ]or.]^M

A más d'esta razón, se me ofrece otra de no poca consideración, y es que el Espíritu muchas vezes llama al corazón alma del hombre, y otras le llama del nombre de sus tres potencias. Que le llama alma se vee por aquel lugar donde dize: *diligens Dominum meum tuum ex todo corde tuo et ex tota anima tua*,¹⁰ donde toma por lo mismo el corazón que el alma; y que le llame entendimiento pruévase primeramente por lo que dize el Génesis,¹¹ donde dando la razón por qué quiso embiar Dios el general diluvio para anegar al mundo, dize: *et [...] aqua [...] cordis [...] intenta est, ad malum*.

El Señor Sant Bernardo, en los *Sermones* que haze sobre los *Cantares*,¹² dize que la sabiduría purifica el entendimiento del corazón. Y hablando del enten-

8.— Aristóteles, *De partibus animalium*, lib. 3, cap. V. Galeno se refiere a esto en múltiples ocasiones, por ejemplo en sus *Isagogici libri*, “Introductio seu Medicus”, 55 B. O en *De usu partium*, lib. XVII, cap. 6, o en *De decretis Hipocratis, novem libri*, lib. 7, caps. 5-7.

9.— Cf. Migne, Jacques Paul, *Patrologiae cursus completus. Series Latina*, Vol. 92. Beda, *In Marci Evangelium Expositio*, Lib. II, Captu VII, Col. 0201B: “Dicebat autem quoniam quae de homine exenunt, illa comunicant hominem. Ab intus enim de corde hominum cogitationes malae priocedunt, adullteria, fornicationes, homicida, furta, avaritiae, et caetera. De corde, inquit, exeunt cogitationes malae. Ergo animae principale non, juxta Platonem, in cerebro, se juxta Christum in corde est.”

10.— *Deuteronomium*, 6, 5: “Diligens Dominum Deum tuum ex todo corde tuo, et ex tota anima tua”. *Evangelium secundum Matthaem*, 23, 37: “Ait illi Jesus: Diligens Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua”. Cf. también *Marcos*, 12, 30 y *Lucas*, 10, 27.

11.— *Genesis*, 6, 5-6: “Videns, autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, poenituit cum quod hominem fecisset in terra.”

12.— Cf. Migne, Jacques Paul, *Patrologiae cursus completus. Series Latina*, Vol. 183, Bernardus Claraevallensis: *Sancti Bernardi Abbatis Claravallensis sermones in Cantica Canticorum. Sermo XXI*, “Qualiter sponsa, id est Ecclesia, trahi se optat post sponsum, id est Christum”, Col. 0876B: “Nos vero sponsae curemus aemulari libertatem atque constantiam, quae sicut bene instructa in monibus, et erudita corde in sapientia, scit et abundare, scit et penuriam pati.”

L Añadido al texto, de diferente mano, con un asterisco que indica que continúa el texto en un trozo de papel (que trascribimos a continuación en el texto), añadido en la encuadernación, y que corresponde a un billete, en el cual por la otra cara dice así: *Don Juan de Ydiaquez, S[ecretari]o de su Mag[estad]. Ya me canso de aguardar, ya. El Marqués de Denia, Privado de su Mag[esta]d; y con otra anotación con distinta letra en el centro: porque en el imperio de las damas no se puede admirar España, tachado.*

M Añadido en el vuelto de la nota añadida y descrita anteriormente.

dimiento dicen los humanistas¹³ que por poner los antiguos el asiento del entendimiento en el corazón hallamos en muchos lugares al corazón puesto por entendimiento o ánimo, como se lee en el libro 4. de las *Tusculanas questiones*, de Marco Tulio,¹⁴ por estas palabras: *alijs cor ipsum animus videtur*, de donde vino que por llamar a uno descorazado le llamaban *excors*. Y assí mesmo, *decordes* a los inorantes y necios. Y por frase común (que hasta hoy permanece en las más lenguas vulgares), llamaban *concordes* a los de un mesmo ánimo y consi[deración] en una mesma opinión. De donde también viene que los latinos usan esta [frase] de ordinario: *cordi est*, que por los gramáticos es interpretado: “aplace a [mi] ánimo”.

Pues viniendo a la segunda potencia del alma, que es la memoria,^N ¿quién duda que no la podamos dar nombre de corazón, diziéndolo tan a la clara el profeta rey en el Salmo 118¹⁵ por estas palabras: *in corde meo abscondi eloquia tua ut non peccem tibi*, que fue dezir: “Señor, en mi corazón escondí tus mandamientos, aquí los he encomendado a mi corazón, donde está mi memoria, y para que acordándome de su dulce yugo no te offenda”. Y amonestando que se guarden los preceptos divinos, dize el Sabio,¹⁶ en el capítulo 3 [21] de los *Proverbios*: “Hijo mío, no te olvides de mi ley [...] con mis preceptos guarde”. Dando a entender con esto que guardando el [...] la ley divina ha de tener memoria de ella. Y el mesmo David lo dixo más en particular [...] /101 v/ [...]^O *tanque* [...] esto es, [...] me dé su corazón y [...] como si fuera mío.

De la manera que [...] que el Espíritu Santo le llamó entendimiento y memoria, le llama también voluntad, como en aquel lugar de Sant Matheo,¹⁷ en el

13.– Los antiguos, efectivamente, decían que el asiento del ánimo estaba en el corazón. Elemento que se sigue utilizando en los libros de los humanistas médicos, como el caso de Ambroise Paré, quien escribió sus obras entre 1545-1582, y en donde se puede leer en el libro *Des parties vitales*, cap. XI: “Du Coeur”, que “Le coeur, domicile de l’âme, et pour cette raison premier vivant et dernier mourant...”, refiriéndose al ánimo, o mejor aún al espíritu vital. Sin embargo, como sede del entendimiento, no conozco médicos humanistas que se refieran a ello, a no ser cuando comentan algunos de los textos de Galeno o de Avicena.

14.– “Alijs cor ipsum animus videtur, ex quo excordes, recordes concordisque dicuntur”. Cicerón: *Tusculanae Disputationes*, lib, I, 18, 9.

15.– *Psalmus* 118, 11: “In corde meo abscondi eloquia tua, / Ut non peccem tibi”.

16.– *Proverbia*, 3, 21: “Fili mi, en effluent haec ab oculis tuis; custodi legem atque consilium”.

17.– *Evangelium secundum Matthaeum*, 15, 8: “Populus hic labiis me honorat: cor autem eorum longe est a me”. Cf. también *Marcus*, 7, 6.

N En el texto: y, tachado.

O Dos líneas de casi imposible lectura.

capítulo 15, alludiendo a lo que ya tenía dicho por Ysaías,¹⁸ en el cap. 29, dize Christo, Nuestro S[añ]or: *Populus hic labijs [...] corrutm??? corum longo est a me*, como si dixera: “Házenme buen rostro y en su coraçón me tienen mala voluntad”. De todo lo dicho se infiere que si el coraçón es las tres potencias del alma, o que le asienta bien sus nombres dellas, también le encaxará llamarle alma del cuerpo y dezir que en él tiene [el alma racional] su verdadero aloxamiento [y morada].^P

3. §. Otra exellencia se le sabe al coraçón, que es [ser] assiento y morada del calor natural, de donde nace que el amor le reconozca^Q por padre. Y si del amor son hijos los altos pensamientos, las honrosas empresas, las vistosas galas, el curioso aseo, la perfeta pulicía, las discretas razones y los elegantes versos, no ay duda que el coraçón es padre del mejor hijo y agüelo de los mejores nietos.

Muy a pelo y aun para confirmación de esto viene lo que se cuenta d'él un cierto obispo spañol, cuya agudeza y donayre ha sido muy celebrado entre gente cortesana, que no admitía en su servicio casado alguno que no tuviesse algún martelo¹⁹ de amor, porque como era tan amigo de gallardía y buena compostura, no podía persuadirse que cupiesse en otro que en un pecho enamorado.

De aquí es que el amor, que está solo en la corteza y en señales exteriores no es amor, sino figura contrahecha, porque su lugar nativo es el coraçón, y en sacándose d'él es como pesçe, que fuera de su elemento se muere. Y por esto el Esposo le pedía a su Esposa, en el cap. 8 de los *Cantares*:²⁰ *Poneme ut signaculum [super cor tuum ut signaculum] super brachium tuum*. Esto es, “dame tu coraçón como tu braço”, como si dixera: “haz de manera que yguale la afición del coraçón con las muestras exteriores”. Y assí no merecerá nombre de perfecto amante el que lo fuere fingido, porque en el que verdaderamente ama a de aver muy poco del coraçón a la lengua, y ha de saber hazer lo que supo tan discretamente dezir n[uest]ro don Alfonso de Aragón,²¹ Duque de Segorbe: “Yo baño mi lengua con mi coraçón”.

18.— *Isaias*, 29, 13: “Ei dixit Dominus: Eo quod appropinquat populus iste ore suo, / Et labiis suis glorificat me, / Cor autem eius longe est a me”.

19.— *martelo*: “uniçion y correspondencia cariñosa entre dos personas” (*Dic. Aut.*).

20.— *Cantica Canticorum*, 8, 6: “Pone me ut signaculum super cor tuum, / Ut signaculum super brachium tuum.”

21.— Se trata de Alfonso de Aragón y de Portugal (Barcelona, 1489-El Puig, 1563). Hijo del conde de Empúries, fue duque de Segorbe, conde de Empúries y duque consorte de Cardo-

P Interlineado superior. En el texto: *el alma racional*, tachado.

Q En el texto: *reconosca*, corregido.

Y nadi piense que es pequeña alabança dezir que el coraçón es asunto y padre del amor, porque quando solo lo fuera del natural, era soberana alabança suya, quantimás que [por la proporción y haze lo que es propio d'ella],^R según que dixo S. Pablo:²² *charitas Dei difusa est in cordibus nostris*. Y assí se averigua que consiste /102 r/ en él nuestra salvación, porque tal alquiler merece tal posada. Y por esto el amado de Christo, n[uest]ro S. Joan Evangelista,²³ a los que que se enfadaban de que siempre llevaba en la boca el amor y caridad, qu'és todo uno, dixo: “Andad, que yo me entiendo, que quien ama a Dios todo el camino de su salvación tiene andado”. De suerte que, no solamente le devemos al coraçón la vida que vivimos, pero también la que esperamos en el cielo, pues la llave d'él es la virtud de la caridad, que es lo mesmo que dezir amor, y este tiene su alvergue y [morada]^S en el coracón.

4. §. Quédanos por provar que el coraçón es fuente de la sangre, y para que ello se entienda ser assí, basta atestiguarlo los príncipes de los philósophos y médicos: Aristóteles y Galeno.²⁴ Ni haze contra esto lo que comúnmente enseñan, que la mala sanguinaria tiene su origen en el hýgado, porque aunque la primera [coción]^T se haga en él, pero en el coraçón se purifica y perficiona, y desde allí se derrama por las arterias, como por secretos conductos y arcaduces²⁵ a alimentar^U las partes más remotas del cuerpo.

na. Participó activamente, al frente de las tropas de Carlos I, en la guerra de las Germanías valencianas (obteniendo la victoria de Almenara, 1521) y en la represión de la sublevación morisca de la Sierra de Espadán (1526). Fue *lloctinent* del reino de Valencia entre 1558 y 1563. Protector de humanistas como Joan Baptista Anyes y Juan de Molina, quien le dedicó en 1527 su traducción castellana de la *Historia de Alfonso el Magnánimo* escrita por el Panormita.

22.— *Ad Romanos*, 5, 5: “Quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum”.

23.— Perece paráfrasis o cita aproximada de los consejos de San Juan en su *I Epistola* (3, 13 y ss.) sobre la caridad hacia Dios y los hombres.

24.— Aristóteles comenta en diversos lugares el papel que juega el corazón como generador de la sangre, por ejemplo en *De animalium generatione*, lib. 3, cap. XI. Galeno, por supuesto, también hace comentarios del mismo tipo en diversos lugares de sus obras, como en su *Isagoge*, 55 B, en *De usu partium*, lib. 1, 138 E. etc. (vid. ed. citada).

25.— Vasos o cangilones por los que se saca el agua de las norias (*Dic. Aut.*)

R Interlineado superior. Ilegible la tachadura del texto.

S Interlineado superior. En el texto: *guarida*, tachado.

T Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

U Tachado en el texto. Ilegible lo interlineado superior.

De tener su principio la buena sangre en el corazón nace que en él mismo le tiene la fortaleza (cosa que no poco engrandeze y autoriza los quilates al corazón), porque como la valentía sea cierto coraje honrrado, nacido del corazón, y la cólera tenga su asiento en él, según que dixo el Philósopho:²⁶ *ira est e ferventia sanguinis circa cor*, bien se sigue que la valentía es propio atributo del corazón, y assí escribe Joachimo Forcio,²⁷ que en el Cayro y en Damasco, y otras ciudades de Levante donde se crían gallos y los avezan a pelear, han hallado por esperiencia que dándoles a comer el corazón de otro gallo sale valentísimo y alcança victoria se su enemigo. De donde viene que los hombres que en aquellas partes han de salir a desafíos, o quieren alcançar por justicia renombre de valientes, se comen el gallo que salió vencedor, cuyo alimento fue coraçones de otros gallos. De aquí naçe también el ánimo y ferocidad de los cavallos y de los otros, de quien escribe Plinio²⁸ que a muchos d'ellos se les hallan huesos en el corazón, porque como la fortaleza consiste en los huesos, no hay duda que unidos ellos con el corazón, que es padre del ánimo, donde estuvieren huesos y corazón juntos a de aver trasordinaria^V ferocidad y braveza.

Lo que puso naturaleza de hueso en los coraçones d'estos animales para hazerlos fuertes, puso de vello en los hombres más valientes, según escribe Plinio²⁹ en su libro 11, en el cap. 37: que los hombres estremados en valentía nacen con mucho vello en el corazón, como lo prueba con el grande mesenio Aristómenes, que cerrando él solo con el esquadron de treçientos lacedemonios los desbarató y mató; y otra /102 v/ vez, estando prisionero de ellos, teniéndole muy amarrado con sogas y cordeles para tomar en él la vengança de los heroycos hechos que contra ellos avía acabado, viendo dormidas las guardas se arrojó en el fuego que tenían en el cuerpo de guardia para que en él se quemasen las ataduras y pusiesse en libertad un corazón como el suyo, que no temía al fuego material por estar encendido en el de su fermosa sangre. Y

26.– Aristóteles, *Problemata*, sec. II, 26: "Ira enim caloris fervor cordi proximi est".

27.– Autor no localizado en ninguna de las fuentes enciclopédicas consultadas

28.– Leemos en Plinio, *Naturalis Historia*, lib. 11, 184, 1: "In equorum corde et boum ossa reperiuntur interdum".

29.– No es exacta la referencia a Plinio, quien dice exactamente: "In capite animalium cunctorum homini plurimus pilus..." y a continuación se explica en las costumbres relacionadas con la forma de llevar, y denominar, el cabello en diferentes lugares del mundo. (*Naturalis historia*, lib. 11, 130, 1).

V En el texto: *extraordinaria*, corregido.

assí [se escapó]^W de poder de sus enemigos. [Y no queriendo]^X el cielo que estuviese secreta la causa de tan memorables hazañas, ordenó para manifestalla que cayendo otra vez en manos d'estos mismos enemigos y muriendo en ellas se acudiciassen a romperle el pecho muerto, que tantos bivos avía rompido, y hallassen su coraçón cubierto de vello.³⁰

[También me parece que esta dotrina]^Y quedará confirmada con la divission y repartimiento que hazen los astrólogos de las doze partes del Zodíaco, que están dedicadas a doze signos y sus operaciones y influencias. Uno d'ellos es el signo del León, que por ser en la tierra rey de los animales de quatro pies, siendo allá, en ella no quiso sujetarse ni tener por señor de su distrito a otro planeta que al sol, ni quiso ayudar con sus fuertes celestiales influencias a otras criaturas que a príncipes y reyes, según su género. Y aun en estos cuerpos, la parte que más se esmera en favorecer es al coraçón, [...] [rey del cuerpo...].^Z Y assí quedará llano y averiguado que pues el sol y el signo León favorecen con tan especial cuydado al coraçón, más que a otra [parte...],^a él será el más fuerte, de mayor virtud y de mejor sangre y fuente d'ella^b.³¹

5. §. Cerremos ya con las alabanças del coraçón, y no [lo] digo^c porque ellas se acaben, sino porque en unos sujetos la falta de materia acorta la plática, y en otros la sobra d'ella la embota. Digo, pues, para hechar el sello a todo lo dicho, que solo el coraçón tiene esta grandeza, que es el primero que es engendrado, como base y fundamento sobre quien nuestra naturaleza levanta esta hermosíssima fábrica del cuerpo, y que él es el primero que bive, para que todas las partes bivan, y el último que muere, con cuya muerte se acaba de perder la esperança de la vida. La qual está tan abenida al paso y poceder del coraçón que es opinión de los egypcios, según lo refiere el autor del *Sintaxis artis mira-*

30.— Este hecho histórico se encuentra recogido por Pausanias en su *Descripción de Grecia*, lib. 4, XVI, 1-16.

31.— Según San Isidoro (*Etymologiarum*, III, 71, 27) la causa de haberse incluido a *Leo* como signo del Zodíaco es el haber muerto Hércules un león. Cuando el sol alcanza este signo, desprende un enorme calor sobre el mundo y hace soplar los anuales vientos etesios. Vid. ed. cit., pág. 479.

W Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

X Interlineado superior. En el texto: *Pues no quiso*, tachado.

Y Interlineado superior. En el texto: *Esta doctrina me parece que*, tachado.

Z Interlineado de distinta mano, tachado y de imposible lectura.

a Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

b Interlineado de distinta mano, tachado, y de difícil lectura.

c En el texto: *que cerremos*, tachado.

bilis,³² que al coraçón crecía cada año dos adaramos³³ hasta llegar a cinquenta años, y de aý a bajo mengua otros tantos adaramos en cada año hasta llegar a los ciento, que es el fin y medida natural de la vida. Y lo que más se bive no es vida, sino muerte, y si lo es, es vida de milagro, y abrá muchos que assí lo sientan estos philósophos, pues el profeta Rey no [...] de n[uest]ra vida de 74 años, y dize que lo que de aý pasa [...]

/103 r/ Bueno ha sido, [señores académicos], que en este punto me haya hecho acordar el Profeta de lo que es pasar de límite y de lo que causa el pasallo, para que yo escarmentado en sus raçones corte la hebra de la vida de mi discurso, que no la terná más de quanto fuere a gusto de v. ms.; y no le puede venir muerte más rigurosa que [dexarles]^d enfadados,^e y porque me temo que si pasa de medida para mí sería [trabajo],^f y no^g como quiera, sino trabajo perdido, pues para v. ms. avía de ser dolor, quiero no poner en olvido mi nombre, que soy Silencio, y acogirme a su alcáçar, y estoy cierto de que no me cerrará las puertas, pues ya que he cantado mal, no avré sido porfiado.

*Soneto al discurso del coraçón por el académico*³⁴

SUEÑO

Sagrado alcáçar del valor humano
 donde la fama su thesoro encierra,
 divino templo de la paz y guerra,
 premio del noble, açote del villano.
 Si al persa, medo, [al griego y al]^h romano
 diste la monarchía de la tierra,

32.— Se trata de la obra de Petro Gregorio Tolosano, *Syntaxeon Artis Mirabilis, in quo omnium scientiarum & artium tratadita est epitome, unde facilius istius artis studiosus de omnibus porpositis, possit rationes & ornamenta rarissima proferre*. Hay una edición en Lugduni, 1576, en el pasaje “Cor augetur & minuitur secundum Aegyptios”, pág. 677.

33.— El *adaramo* no es sino el *adarme*, medida para pesar metales preciosos. Su valor oscilaba en España entre 1’79 y 1’86 gramos; en Valencia, equivalía exactamente a 1’8485 gramos.

34.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 43.

d Interlineado superior. En el texto: *de*, tachado.

e En el texto: *enfadarlos*, corregido.

f Interlineado superior. En el texto: *labor*, tachado.

g En el texto: *trabajo*, tachado.

h Interlineado superior. En el texto: *babílón*, tachado.

de oy más la puerta a tus hazañas cierra,
 pues abre Catalán su franca mano.
 Ella será la llave de tu pecho,
 y assí tus exellencias y las tuyas
 llegarán al extremo de exellencia.
 Quedarás por sus obras satisfecho,
 y él será satisfecho por las tuyas,
 y por los dos lo quedará Valencia.ⁱ
 Y en qualquier competencia,
 quien busque un coraçón noble y valiente
 mire de Catalán la altiva frente.

Soneto al s[eñ]or Pre[siden]te, don Ber[nar]do Catalán, por el acad[émi]co³⁵

TRISTEZA

Esfuerça al capitán en la batalla
 no los robustos braços ni la fuerça,
 que solamente como bueno esfuerça
 al coraçón ganoso de ganalla.
 El Catalán ill[ustr]e que se halla
 caudillo justamente d'esta fuerça,
 porque de sus propósitos no tuerça
 acude al coraçón para esforçalla.
 Imprime sus loores exellentes
 en los que van siguiendo sus pisadas,
 y estienden en su honor sus bienes sumas.³⁶
 que como el coraçón haze valientes
 en la inquieta guerra las espadas,
 en la tranquila paz rige las plumas.
 etc.

35.– Publicado por Martí Grajales, t. III, p. 56.

36.– El sentido parece pedir *sumos*, pero la rima impone *sumas*.

i En el texto, una raya para suprimir el siguiente terceto.

MIEDO

Quartetos a una biuda moça enfadada con sus tocas

La blanca toca delgada³⁷
 tanto la cara os embeve
 que no ay paçiencia que lleve
 en vos su carga pesada.

Que no os avengáis las dos
 no es mucho, pues mejor fuera
 que vuestra cara tuviera
 quien beva el ayre por vos.

La española hypocresía,
 que a las del mundo aventaja,
 con blanco lienço amortaja
 vuestra verde gallardía.

/103 v/

Uso, a mi ver, poco justo,
 mal con vuestra hedad medido,
 pues es Marta en el vestido
 quien es su hermana en el gusto.

Pero si bien lo entendéys,
 en el lienço que arrastráys
 deshilas³⁸ blancas lleváys
 para las llagas que hazéys.

Y está el sol arreboçado
 en esos claros despojos,
 que no pudieran los ojos
 miralle sin ençerado.

37.— Alusión a las tocas blancas que portaban como indumentaria las viudas, en el contexto de la frecuente sátira de las mismas en la literatura de la época.

38.— *deshilas*: por vendas o hilas con las que cubrir heridas.

El peso ya de sufrillo
 quien al muerto guarda fe,
 mas si gustáys yo lo haré
 con un aliento de soplillo.³⁹

Alentad d'esta manera,
 aunque es mejor si queréys
 que a media carta⁴⁰ os caséys
 por no llevar toca entera.

SUEÑO

Romance de un galán que se dexava perder, jugando con su dama

Jugando estava con Lysis,
 solo por entretenella
 el apasionado Ernaldo,
 favor que nunca creyera.
 No juegan juegos de amor,
 que a jugarlos no perdiera,
 mas juegan los de fortuna
 para que ganando pierdan.
 Parada tienen la baraja
 sobre la bruñida mesa,
 y a que alçasse por la mano
 la bella dama le ruega.
 Respondióle essa raçón:
 “Señora, escusado fuera,
 pues no ay mano en todo el mundo
 a quien no gane la vuestra”.
 Y assí començó a dar naypes,
 y la cudiciosa bella
 dize: “Dame buenas cartas,
 porque gane la primera”.

39.— Alusión a los *mantos de soplillo*, que eran de tafetán muy delgado y casi transparente, permitiendo a las portadoras de los mismos ver sin ser vistas. Cf. José Deleito y Piñuela, *La mujer, la casa y la moda en la España del Rey Poeta*, Madrid, Espasa Calpe, 1996, pág. 167.

40.— Vid. nota 22 de la Sesión 68ª.

“Todas las podéys ganar
 –le responde–, mas quisiera
 pintar una carta yo
 que de mailla os sirviera.
 Pues en salir de mi mano
 fuera imposible ser buena,
 mas a las vuestras llegando
 está claro que lo fuera”.
 Sus naypes mira la dama,
 mostrando de punto treynta,
 y él descubriendo tres sietes
 hecha las cartas cubiertas.
 “¿Por qué os hecháys en baraja⁴¹
 –le dize–, quès cosa cierta
 que para ganar mi punto
 qualquier figura era buena?”
 Respondióle el tierno amante:
 “Ganaré mayor riqueza
 porque no gane figura
 donde estuviere la vuestra”.
 Los tantos quiso pagalla,
 y ella porque no entendiera
 quès tirana aunque [...]
 quiso dalle esta respuesta:
 “Esta vez pase por burla,
 aunque pesada y de veras,
 que me dexo de enojar
 por hazeros franco d’esta”.
 Respondióle: qualquier cosa
 es pusible si no es esa,
 cautivarme bien pudistes
 pero no darme franqueza.
 Soys comisario de amor;
 para poblar tus galeras

41.– Como puede observarse las referencias a los diversos juegos de naipes son abundantes en la poesía de los Nocturnos, desplegando no pocas veces interesantes juegos léxicos de diálogos o dobles intenciones. Ahora ya contamos con un excelente estudio de esta terminología con el trabajo de Jean-Pierre Etievre, *Figures du jeu. Etudes lexico-sémantiques sur le jeu de cartes en Espagne (XVIe-XVIIe siècles)*, Madrid, Casa de Velázquez, 1987.

jugué mil por buena vya
 por ganar vuestra belleza.
 Paré el alma y la perdí,
 quedé preso en su cadena,
 y aunque vos me la pusistes,
 solo amor puede rompella.
 Es mi gloria el ser cautivo,
 porque en mi pecho de çera
 tengo una figura libre
 que el serlo no me dexa.
 Me podéys hazer franca
 porque, siéndolo yo, pueda
 esperar merçedes largas
 de mi rigurosa dueña”.
 Con esto dan final juego
 y también a su querella,
 porque como Amor es niño,
 pide barato a quien juega.

/104 r/

RELÁMPAGO

En verso suelto, ofreciendo impusibles a una dama

Belisa de mis ojos, si la vida
 del venturoso pecho que te adora
 en quererte consiste solamente,
 ¿cómo será pusible que no estime
 el alimento suyo mi esperança,
 dexando de adorar tanta belleza?
 Mándame tu rigor, ingrata bella,
 que desistan mis firmes intinciones
 del merecido premio que pretenden,
 y pues solo se funda mi deseo
 en procurarte gusto, yo te offresco
 de dexar de quererte al propio punto
 que dexares de ser tú tan hermosa.
 Mira, ¿cómo es pusible te aborresca
 u dexé de adorarte, que es todo uno,

el que, qual yo no puede, y te confiessa
que aunque tuviera libres sus deseos
de nuevo se offreciera a tus desdenes,
de nuevo a tus rigores se offreciera,
y de nuevo sus firmes esperanças
a tus ingraticudes consagrara?
Mas en tanto que todo es impusible
lo que de estimar mi fe desdize,
manda, veda, dispón, ordena, pide
que enfrenados estén los pensamientos,
que jamás la fortuna retroceda,
que esté cerrado el viento más ligero,
que de la esfera pare el movimiento,
que el centro ocupen las veloces aves,
que los Nortes se caygan en el suelo,
que en la región del ayre peces buelen,
que de la Luna cessen las mudanças,
que habiten montes Fenis infinitos,
que a la fama parlera falten lenguas,
que a la ocasión le caygan los cabellos,
que sus lances Amor tenga seguros,
que verdades el mundo siempre trate,
que las tinieblas cubran siempre el suelo,
que la estimada vida se aborresca,
que el olvido no nasca de la ausencia,
que los celos no aflijan ni maltraten,
que en sus senos^j no acoja el mar los ríos,
que los hermosos cisnes lloren siempre,
que todos los deseos tengan límite,
que se acabe la vida de la muerte,
que el oro no se estime entre las gentes,
que el tiempo no camine ni se mueva,
que al mundo estrellas lluevan de ordinario,
que publique a las gentes mi secreto,
que forme el cielo una muger constante,
que a poner en efeto me abalanço,

j En el texto: *cenos*, corregido.

todo lo que te offresco y más si quieres,
 que a la fineza del amor que tengo
 no ay defendida cosa, y si la huviere,
 si solamente el nombre de ser tuyo
 de mi fe merecido me concedes,
 con blasón tan glorioso yo me atrevo
 a que en tu nombre esté de aquí adelante
 todo lo que en los hombros tuvo Atlante.

SOSIEGO

*Redondillas a una dama que viéndose con su galán fingió
 un desmayo por no defenderse⁴²*

Dichoso premio mereçe
 este venturoso ensayo
 donde tu desdén feneçe,
 pues tu fingido desmayo
 tan çierta vida me offreçe.
 Pero mirado mejor,
 sombra lleva de rigor
 porque a descubrir me viene,
 que quien mucho miedo tiene
 deve tener poco amor.

Mas con todo hufano quedo,
 porque amor que se dispone
 a valerme en este enredo,
 para darme vida pone
 atrevimiento en tu miedo.

/104 v/

Y esto viene a ser de suerte
 que quien el desmayo advierte,
 conoçe, viendo tu intento,
 que fue más atrevimiento
 desmayarte que atreverte.

42.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 25.

Assí pagas como fiel,
pues con desmayo fingido
dexas de serme cruel
para darme sin sentido
lo que me niegas con él.

Porque si no le fingieras,
aunque de estudio quisieras
no ser cruel contra mí,
es tan ordinario en ti
que de costumbre lo fueras.

Por esto no tiene ygual
la fuerça de mi pasión,
pues con serte tan leal,
pudo traerme a ocasión
que me alegro con tu mal.

Que como mi alma espera
que puede d'esta manera
su ardiente llama templar,
no me a podido pesar
lo que matarme pudiera.

Porque en ello e conocido,
mirando tu noble intento,
que nunca amor a tenido
tan covarde atrevimiento
ni miedo tan atrevido.

Y aunque tanto me prefieras
porque levantarme quieras,
entienden las ansias mías,
que con matarme bivías,
pues con darme vida mueres.

Pero bien es que por mí,
por acabar tu desdén,
el amor te trate ansí,
que para tratarme bien
no tienes de estar en ti.

Que amor, que por blanco lleva
 el valerme en esta prueba
 para verte agradecida,
 con esta muerte fingida
 quiere hazerte vida nueva.

Mas es tan corta la suerte,
 que no puedo resistir
 que para que el bien acierte
 a llegar, a de venir
 vestido al talle de muerte.

Aunqu'el desmayo primero
 a salido como espero,
 porque yo sé que a salido,
 d'ese desmayo fingido
 un desmayo verdadero.^k

HORROR

Romançe a un [corazón de membrillo que le dio su dama]^l

Enamorado de Sintia
 está el rendido Tisandro,
 olvidado de disgustos
 y de males olvidado,
 mirando el sol de sus ojos
 sin máscara de ñublados,
 qu'èn una ventana mira
 las bueltas de los cavallos;
 que van sus dichosos dueños
 de miralla tan turbados
 que por soltalla a los ojos
 sueltan la rienda al cavallo.
 A su bello lado tiene,
 aunque el vellas fue milagro,

k Estrofa enmarcada. No sabemos muy bien si para su posterior supresión.

l Interlineado con distinta letra. En el texto: *pensamiento*, tachado.

/105 r/

dos damas que son hermosas
quando no están a su lado.
Estas, movidas de velle
embevecido y turbado,
al tierno galán ofrecen
de sus manos un regalo,
porque sacando un membrillo,
sabroso fruto de un árbol
que para bien de amadores
Amor plantó de su mano,
sin diferencia conformes
a comelle començaron.
Porque en sus bocas pequeñas
yguales son los bocados,
y como Tisandro mira
el almívar ambarado,
por cada gota perdida
llora infinitas de llanto.
Assí, alegres y contentas
solo el corazón dexaron,
que no comen coraçones
las que no quieren premiallos.^m
Pero al fin vino a parar
de Sintia en las blancas manos,
que siempre los coraçones
de las más bellas son pasto.
Y assí en sus manos le tiene,
su fineza contemplando,
que en ser sano parecía
el corazón de Tisandro.
Pero con noble intención
de sus manos le quitaron
las damas por arrojarle
a quien la estava adorando;
y ella por mayor favor
quando se le están quitando,

m En el texto: *premiarlos*, corregido.

hacía fuerça a su gusto
 con la fuerça de sus manos.
 Mas el galán, que sus ojos
 tiene en miralle ocupados,
 el tiempo que en baxar tarda
 le llora entre sus agravios.
 Y ya que su bien possehe,
 todo del favor turbado,
 de gusto sobr'él llora
 lágrimas de alegre llanto.
 Con el divino favor
 está tan grave y hufano,
 que por el mejor se juzga
 de los amantes loçanos.
 Mas como en plazer tales
 parece un punto mil años,
 pasóse aquel rato breve
 más presto del ordinario.
 Entróse Sintia divina,
 y como sus ojos claros
 faltaron al mundo, vino
 la noche con negro manto.
 Quedó Tisandro afligido
 en tinieblas de cauydados,
 mas el favor recebidoⁿ
 templó su ardiente cuydado.

TEMERIDAD

*Glosa estos 3 versos: "Pesar avéis de tener
 mientras yo tuviere vida,
 si os pesa de ser querida".*

Vuestro me quise llamar
 no imaginando enojaros,
 y al fin os vine a enojar,

n En el texto: *recibidos*, corregido.

y assí el plazer de miraros
fue víspera del pesar.
En vano os pesa de ver
que puse en vos mi querer,
pues si amor por mi mal quiere
que a vuestro pesar espere,
pesar avéis de tener.

En la plaça de mi pecho
entró qual toro furioso
amor por verle^o desecho,
y el alma arrojó del coso
a mi pesar y despecho.
Y assí, el alma compelida
os tomó a vos por guarida
y yo a vos en su lugar;
mira si podrá olvidar
mientras yo tuviere vida.

Tomó su propia belleza
Narciso, mas vuestro estremo
es contra naturaleza,
y assí de que os matéis temo
con vuestra misma aspereza.
Y pues de sí propria offendida,
vuestra furia endureçida
os fuerça a que confeséis
que a vos os aborrecéis
si os pesa de ser querida.

/105 v/

o En el texto: *velle*, corregido.

NORTE

*Soneto de un galán que su dama le dio rexalgar en una hostieta*⁴³

Ya que, Silveria mía, has aplacado
 de tus grandes rigores la aspereza,
 y ya que de mis males la braveza
 aliviarla quisiste de cuydado,
 ya que me vi algún tanto levantado
 y pensé que avía en ti grande firmeza,
 conocí que no estava la llaneza
 del amor en tu hostieta disfrazado.
 Allí consideré tu gran malicia,
 que matarme con ella pretendía,
 quès tanta de mugeres la inclemencia.
 Y assí le pido a Dios de ti justicia,
 que adrede fue tu nueva alevosía,
 pues no puedes pecar por inocencia.

SECRETO

*Redondillas a una dama que nació con dientes*⁴⁴

Bien claro nos señaló
 naturaleza al formaros,
 pues con dientes os formó,
 que sin tiempo quiso daros
 lo que con el tiempo dio.
 Y porque viésemos llano
 que para un bien soberano
 todo el poder acomoda,

43.– Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 152.

Hostieta: Seguramente un panecillo o la tradicional oblea de la que se hacían las formas para consagrar.

44.– Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 126.

Era común en las recopilaciones y polianteadas referirse a estos sucesos fuera del orden de la naturaleza. Antonio de Torquemada en su *Jardín de Flores Curiosas* (1570) refiere que Pirro, Rey de los Epirotas, nació con un hueso arriba y otro abajo. Da otros ejemplos al respecto. Vid. ed. de Giovanni Allegra, Madrid, Castalia, 1982, pp. 119-120

quiso sola daros toda
la perfición de su mano.

Y fuera una señal bien clara
de que quisiera, creo yo,
que vuestra belleza rara,
que ella sola començó,
el tiempo no la acabara.
Porque el ver tan bella hechura
de su mano me assigura,
que si en su mano estuviera,
sin duda alguna hiziera
eterna vuestra hermosura.

Y a más d'esto imaginando
lo bien que avíais de hablar,
la ocasión anticipando,
los dientes os quiso dar
porque naçérais hablando.
Mas porque a gente indiscreta
no pareçiesse imperfeta
cosa el hablar no lo hizistes,
porque imagino que fuistes
antes de naçer discreta.

Y ansí entre dulçes effetos
compusiste por ultrage
de los torpes indiscretos
un cortesano lenguaje
que solo entiende a discretos.

Y no son vanos antojos
ocasión de mis enojos,
pues la que a esto provoca
dio ocasión a la boca
y vos la days a los ojos.

Mas por ventura lo a^p hecho
 porque acaso no llegasse
 Lisarda, a vuestro despecho,
 alguna alma que se entrasse
 por la posesión del pecho.
 Y fue defensa advertida
 tan presto, porque naçida
 apenas [fuieste],^q y miraros
 pude, quando en adoraros
 gasté el tiempo de mi vida.

Bien a mostrado quereros
 con muestras de aborreçerme,
 pues fue por malos agüeros
 contra mí para offenderme,
 contra sí por defenderos.
 Pues mi suerte a permitido
 que en mi daño aya^r tenido,
 sin que un deseo la tuerça,
 vuestro pecho con su fuerça
 como alcáçar defendido.

Tanto^s postra mis bríos
 la entrada que se defiende
 con dientes y con desvíos,
 que con pena que la offende
 traygo el alma entre los míos.
 Mas con rigor y desdén
 podéys defendella bien,
 porque si en la cuenta caygo,
 entre los míos la traygo
 y entre los vuestros también.

Y como entre ellos la traygan,
 será tanto el porfiar

p En el texto: *ha*, corregido.

q Interlineado superior. En el texto: *heziste*, tachado.

r En el texto: *haya*, corregido.

s En el texto: *Y tanto*, tachada la *Y*.

que, aunque en la boca se ar[r]aygan,
 espera[rán] para entrar
 que naturalmente caygan.

Y con este presupuesto
 quedo imaginando en esto;
 pero no puedo creer
 que os tardéis en conoçer
 al que os conoçió tan presto.

TRUENO

Soneto a la devoción de Nuestra S[eñor]a del Socorro

Con el usado loco desvarío
 de los vanos antojos que desea,
 la voluntad con la raçón pelea
 en aplazado^t bravo desafío.
 Al^u libre campo van del alvedrío,
 qu'el cielo quiere qu'én su campo sea,
 porque con libertad en él se vea
 de cada qual el valeroso brío.
 La ciega voluntad pelea y quiere,
 venciendo a la raçón en la porfía,
 que su ganado crédito se borre.
 Y la raçón, que ya vencida muere,
 rendida a sus antojos, si a María,
 a que socorro su partido corre,
 de suerte le socorre,
 que con la ayuda valerosa d'Ella
 a su contrario bárbaro atropella.

t En el texto: *aplacado*, corregido.

u En el texto: *El*, corregido.

RESPLANDOR

6 redondillas a una s[eñor]a que cantava a la ventana

Mi alma de amor rendida
 d'esa belleza que adora,
 sigue tus pasos, señora;
 tiene si te alegras vida,
 y si entristezes llora.
 Y de manera lo siento
 si ocupa tu pensamiento
 melancólica pasión,
 que visto mi coraçón
 de negro luto y tormento.

Vite más bella qu'el sol
 en una ventana un día,
 aunque la melancolía
 esse dorado ar[r]ébol
 con su obscuridad cubría.
 Y tal por mi suerte estavas,
 como cantando mostravas,
 que sospeché por mi suerte
 en ti de çisne la muerte,
 pues como çisne cantavas.

Si en mirarte está mi gloria
 y en tu tristeza mi pena,
 si tu beldad me enagena
 y tu pena mi memoria
 a eterno llanto condena,
 mira entre contrarios tales,
 dulce Florisa, los males
 que me causan desconsuelo,
 pues bivo entre infierno y çielo
 bien y penas desiguales.

¿Cómo ese pecho de açero
 y essas esperanças ricas,

Florisa, en tristeza aplicas,
 si porque yo desespero
 tanta libertad publicas?
 Mas, ¡ay de mí!, que sospecho
 que porque ocupa tu pecho
 otra alma dura, ingrata,
 que con rigor te maltrata,
 dura a mis quejas te ha hecho.

Tanto mi dolor aumentas
 quando por consuelo cantas,
 que si tus males espantas
 más los míos acrecientas
 y a más punto las levantas.

Porque si quando esperé
 más paga a mi firme fe,
 tú buscas consuelo ageno,
 en balde, Florisa, peno,
 en balde mi pena fue.

Si cantas porque sospechas,
 según libre me aborreces,
 que para consuelo offresces
 de mi muerte las endechas
 con que mi tormento creces,
 con justa razón procura
 tu alma mi desventura,
 que haziéndome tan mal medio,
 ye estando en mí tu remedio,
 es impusible la cura.

CAUTELA

Quartetos a una s[eñor]a que tenía deseo de entrar monja

Dízese que ay en amor
 dos modos de coraçones:
 unos con muchas pasiones
 y otros libres de dolor.

/107 r/

Los libres son los amados,
los sujetos los que aman,
que por sus llamas les llaman
hiescas do son abrasados.

Y essa ventaja le lleva
el libre al que está sujeto,
quès necio siendo discreto,
aunque al revés se le deva.

Mas siendo la ley de amor
que al libre nunca le quiere,
mi pensamiento do hyere
ha de sacar más valor.

Y a de salir con raçón
un enxerto de mi mal,
que celebre tu caudal
y que abone mi opinión.

Que si es tu condición brava,
que si libre eres discreta,
siendo ya un poco sujeta
del todo mi mal se acaba.

Y assí alabo tu deseo
y le precio como tuyo,
que al fin el verte con cúyo
lo tengo por grande empleo.

Que siempre busco remedio,
pues que mi alma te adora,
y pues que yo le hallo agora
será tu intento mi medio.

Que si religiosas tratas,
que si tus males conoçes,
no dudo que no arreboçes
el golpe con que me matas.

Que si eras tigre tan fiera,
que si Circe encantadora,
pues que mi alma te llora
será tu pecho de çera.

Quando eran raçones faltas
las que notava tu lengua,
descubrían por mi mengua
las alas del mar más altas.

Y assí por si acaso fuesse
que siguiesses la raçón,
si acaso en tu coraçón
alguna parte tuviesse,

y si acaso mis esperanças
se lograssen con tus bienes,
te ruego qu'èn tus desdenes
alientes mis confianças.

Y cessando mis enojos,
hermosa Silvia, en tu intento,
havré de quedar contento
por celebrar tus antojos.

[Gerónimo de Mora]

SERENO

Estanças amorosas a una ocasión

Tras una oscura noche o niebla fría
tanto más agradable el sol parece
quanto es más deseada su alegría
si algún contrario viento en el mar creçe;
tiembla el piloto y llora de agonía,
mas si en tan gran peligro le apareçe

Santelmo⁴⁵ en el trinquete, vela o gabia,
trueca en cansiones la pasada rabia.

Está el cautivo en las masmorra puesto
con pesadas cadenas amarrado;
el otro en la prisión está dispuesto
a morir porque a muerte es condenado.

/107 v/

Mas si Fortuna, favorable en esto,
al uno y otro saca de cuydado,
ve ya el cautivo alegre sus cadenas
y el preso alaba las pasadas penas.

Yo solo siento tras el mal matarme
el bien que por consuelo me ha venido,
porque el sol de tu gracia vino a darme
entera luz del yerro cometido.

Pequé, ¡ay de mí!, pequé. Y el perdonarme
será injusticia, abiéndote offendido.
Dexa que muera, pues morir meresco
con más dolor, si ay más del que padesco.

¿De qué, Fortuna falsa y lisongera,
de mi verde esperança el árbol tierno,
y trueque mi apasible primavera
con triste, duro y encogido imbierno,⁴⁶
la casa de plazer que antes era?
Agora de mis penas sea infierno,
porque yo exemplo de miserias sea
a quantos inche el mar y el sol rodea.

Que aún no será bastante penitencia
al ingrato y cruel pecado mío,
si ya no se escodriña la impasiencia
de tu desdén celoso, elado y frío.

45.— *Santelmo* o *helen*: especie de meteoro o llama pequeña que en tiempo de tempestades suele aparecer en los remates de torres y edificios y en las antenas de los navíos (*Dic. Aut.*).

46.— Versos de difícil incardinación sintáctica.

¿Mas quién a de appellar de mi sentencia
 si en rebista la firma mi alvedrío?
 Tú sola, Silvia, estorbar la puedes,
 que pagas los agravios con mercedes.

¿Mas quién tendrá para perderte cara
 merced tras un agravio tan reciente?
 Solo yo, pues el mismo error me ampara
 y aun haze amor mi culpa ser decente.
 Amor tuvo la culpa, él la repara,
 qu'él restaura las almas solamente;
 a él me recojo, que es el regalado
 puesto do se recoge mi cuydado.

TRISTEZA

*Redondillas a una señora que se enxugava las faldas
 de la camisa a un brasero de fuego⁴⁷*

Es tanta vuestra humedad,
 señora de mi sosiego,
 que para su calidad
 es menester todo el fuego
 que tiene una vezindad.
 Y assí, viendo que inquieta
 buscáys la llama secreta,
 pienso con grande razón
 qu'está cevado el cañón,
 dama, de vuestra escopeta.

La camisa con cautela
 mostráys al fuego templado,
 y mi sospecha recela
 que por aver navegado
 ponéys a [enjugar]^v la vela.

47.– Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 62.

v Interlineado superior. En el texto: *secar*, tachado.

Si después a de salir
 esa fusta a descubrir
 los senos^w del dulce mar,
 una aguja os quiero dar
 que os puede de árbol servir.

Mi pensamiento desea,
 señora faldimojada,
 porque su abono se vea
 ser en tal dulce jornada
 humo de tal chimenea.

/108 r/

Pero si acaso se enciende
 la llama que me suspende,
 tengo un arcabuz muy bueno
 que la matará su trueno
 si en la chimenea prende.

Si queréys por gran favor
 daros asada y manida
 en el banquete de amor,
 porque vays más bien cozida
 no hos [aséys]^x sin asador.

Y en mi cocina vedada
 dicen que ay uno que agrada
 al gusto menos contento,
 que por largo y corpulento
 puede espetar a la bada.⁴⁸

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó al secretario **Sueño**, en lugar del Secretario, publicar los sujetos siguientes:

48.— *bada o abada*: “Muger del rinoceronte” (*Dic. Aut*) Nótese así la brutal alusión sexual y misógina.

w En el texto: *çenos*, corregido.

x Interlineado superior. En el texto: *hazéys*, tachado.

DE ESTEVAN CORTÉS,⁴⁹*Soneto al Señor Presidente*⁵⁰

Tú, que al reyno baxaste del espanto,
 la cítara suspende y tu son baste;
 y tú, que a Arión⁵¹ en el delfín libraste
 del mal presente y del eterno llanto;
 tú, que al tebano muro con espanto
 las duras piedras con razón juntaste⁵²
 y en proporción ygual le fabricaste,
 oýd de un nuevo Apolo el dulce canto.
 Y veréys un retrato soberano
 del sumo bien, que el bien muestra del cielo
 en el pecho más noble y más gallardo.
 Spíritu divino en cuerpo humano
 devéis de ser, que andáis en este suelo
 con solo el nombre de hombre, don Bernardo.

49.— Parece que es la primera vez que actúa en la Academia. Vid. nota 37 de la Sesión 65ª.

50.— Publicado por P. Salvá, p. 108, y por Martí Grajales, t. I, p. 169.

51.— Arión, fue un mítico músico de Lesbos. Viajando en nave hacia Sicilia, los marineros planearon robarle y darle muerte. Por consejo de Apolo, que se le apareció en sueños, pidió a los asaltantes que le permitiesen cantar por última vez. Su canto atrajo a unos delfines (animales predilectos del dios), y Arión se lanzó al mar, siendo recogido por uno de ellos, que lo trasladó hasta la costa. Asimismo logró que con su canto los muros de Tebas se recompusiesen.

52.— Aquí la referencia es, sin embargo, al mito de Anfión. Hijo de Zeus y hermano gemelo de Zeto. Ambos hermanos llegaron a reinar en Tebas y construyeron su muralla. Mientras el segundo acarrea las piedras, Anfión las atraía gracias al poder de la música que emanaba de su lira.

